

Las Provincias de Levante

Año XIV-Núm. 4057

Murcia 17 de Abril de 1899

Tres ediciones diarias

Opal-Pasta

Un método enteramente nuevo para quitar manchas va introduciendo en el mundo. Sin necesidad de mojar la ropa se pueden quitar las manchas por medio de una pasta. El autor de esta pasta ha dado un paso decisivo en el camino del progreso, respecto de quitar las manchas, por ser esta ventajosamente superior a los líquidos conocidos que hasta ahora estuvieron en boga. ¿Quién no ha sufrido el chasco de que al quitar una mancha, haya desmerecido el color de la prenda? Nada más natural que esto suceda, tratándose de telas con colores poco sólidos, las cuales abundan más de lo que generalmente se cree.

Caro está que si se trata de quitar las manchas en los vestidos con líquidos, se irá de sorpresa en sorpresa al ver que se corre el color ó desaparece en parte, quedando después un borron.

Todas estas dificultades y contratiempos se subsanan haciendo uso de la pasta conocida en el comercio con el nombre de Opal-Pasta.

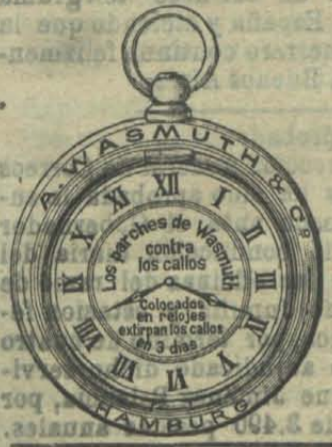
De venta en las droguerías, al precio de 40 ctms. y de 1 peseta. Por mayor: Muller, Hnos., Barcelona.

A 2 PESETAS

Los callos y ojos de gallo se extirpan radicalmente con el uso del nuevo remedio "Parches de Wasmuth," en el reloj.

De venta en las farmacias, droguerías, zapaterías y bazares.

Al por mayor: Muller Hermanos, Barcelona.



ESTOMAGO ARTIFICIAL

Representante en la provincia
JOSE M. CASTELLO,
CARTAGENA

BODEGAS EN MULA

Propietario: D. MARTIN PEREA Y VALCARCEL

Conociendo las ventajas que para el público tiene el adquirir los vinos directamente del cosechero, ha decidido el propietario de dichas bodegas, ponerlos a la venta al por menor y embotellados, en el sitio de la producción y en este depósito, a fin de que disfruten en tales condiciones las garantías bastantes para quedar seguros de que son sanos y puros, y que no contienen, por tanto, ninguna sustancia perjudicial a la salud.

El precio, el mismo a que se vende en las bodegas al por mayor, sin más cargo que el exiguo valor que representan la oiqueta, corcho y capsula.

Botella de 0'75 litros, sin casco, 0'85 ptas. con casco, 0'55

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito general y venta: Licenciado Cascales, 9 (antes Jabonerías). — MURCIA

Contra la impotencia

Vino de Jerez Pajarete, con jugo testicular de conejo de Indias; producto higiénico que ha obtenido patente y privilegio por 20 años. Es un verdadero elixir de sabor muy agradable, que alarga la vida; da fuerza y vigor a los ancianos.

Depósito en Murcia: Farmacia de Moreno Lopez, plaza de Camachos, 5 | 2

Contra el sol

Gran depósito de persianas de todas clases, de hilo, odenillas, transparentes para despachos y miradores y la última novedad en persianas alambradas. Gran surtido en esteras blancas para esterar habitaciones, desde 50 céntimos vara cuadrada.

Inmenso surtido en esteras chinasas y de todas clases.

Esterería de José Fuster
SOCIEDAD, 12 156

Pastelería del Progreso

Se sirve a la carta y por ondiertes desde seis reales en adelante.

Especialidad en pasteles de carne.

Se venden monas, y toda clase de licorosos y escarohados a 7 reales botella.

VENTA

Se venden puertas, ventanas y balcones del cerrillo de una casa de la calle del Hospital (hoy Ru ogto Soriano núm. 9), en donde darán razón.

DEPOSITO de cañas de todas clases y tamaños.

Cañas de techal y zarzo, a 0'75 pesetas.—Id. cañiceras, a 0'50 id.

Punto donde pueden adquirirlas: en la puerta de Orihuela, casa de Carmelo.

Edición de la noche-17 Abril

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

NOTA DEL DIA

De Hacienda y Fomento

Noventa y dos millones de pesetas es la cantidad en que, según las referencias de mejor origen, desea aumentar el presupuesto de ingresos el señor Fernandez Villaverde.

Quizá, si es cierto ese propósito, el ministro de Hacienda persista en sus primitivas convicciones de reducir mucho la exacción sobre los valores públicos y los derechos de los acreedores del Estado.

La opinión general puede ser otra; pero en las grandes cuestiones de gobierno no hay que entregarse absolutamente a la opinión general. La razón no es patrimonio de muchos, ni un criterio de número es siempre un criterio de verdad.

Si viviéramos seguros de no necesitar otros empréstitos, podríamos castigar a los acreedores. Si los necesitamos, no podemos. Ir forzosamente y sin más pensamiento que el de apoderarse de lo ajeno con razones de mayor ó menor alcance constitucional a reducir intereses ó capitales legítimos, no será nunca buena política económica. Tratar, concertar, pedir, procurar el razonable sacrificio, será otra cosa. Pero no se debe ir más lejos.

No se vé de pronto, pero se siente a plazo, que todas las deudas se paga el que tiene, como todas las misas salen de la sacristía. Y ocurriendo entre nosotros que la riqueza territorial satisficiera los empréstitos, el día que no los podamos contratar porque el crédito se resienta, la riqueza territorial tendrá que pagar mayor contribución, tendrá que pagar lo imposible.

A eso no se puede llegar.

Sería tan grave una cosa semejante, que adquiriría las proporciones de verdadera desdicha nacional.

Por lo mismo es tan difícil y delicado tocar a la renta; y una de las razones que acusan esa dificultad, es precisamente la de que no se puede pensar ni remotamente en pedir un céntimo sobre lo que paga actualmente a la producción del suelo.

Lo mismo hay que pensar, aunque en relación no enteramente igual sobre los recargos de los tributos a las industrias. Las florecientes, las protegidas, las que no padecen y aun prosperan con la grave alteración de los cambios, aquellas que no han de pagar en francos lo que siempre pagaron en pesetas, pueden quizás sufrir un nuevo gravamen, pero no las otras.

Es necesario buscar en todo las compensaciones. No se puede gobernar haciendo matemáticas sobre el papel, sino sobre el presupuesto, sobre la estadística de la producción y la circulación de la riqueza. Para producir más, hay que cultivar mejor; para cultivar mejor, hay que crear medios que no tenemos, conducir y embalsar el agua, favorecer la formación y baratura de los abonos. Para que la producción circule, hay que reducir los gastos; pero si no se ha de matar la industria de los transportes, es preciso buscar en otras medidas la compensación necesaria. No hay industria que viva aislada; ni riqueza sin industria auxiliar desahogada.

El camino es tan necesario, que a mayor producción, sin posibilidad de que llegue al mercado, mayor desdicha. Las redes de ferrocarriles económicos que se han imaginado hasta

ahora, no se llevarán a la realización, porque serían un fracaso. Cada ministro las hace, ó cada director de Obras públicas las ha imaginado como ha querido, y habrán querido bien bajo un aspecto parcial; pero acertaron bajo un aspecto general. Todo camino secundario debe ir al camino principal. Así serán útiles los que se hagan, y no se hacen precisamente porque de otra manera y en otra forma no lo serían.

El programa es tan sencillo como todo eso. El marqués de Pidal no necesita para un gran acierto sino resolución y carácter.

Vamos, pues, a buscar más riqueza mediante la producción mejorada y la circulación fácil.

Entre tanto bien está que se procure aumentar los ingresos, con sacrificio general dentro de lo posible, sin castigar lo que menos deba ser castigado, y previo el aumento de la tributación indirecta; que la clásica ciencia económica que nos ha servido mucho para discutir, no ha servido también para traernos al estado presente.

Crimen en Cartagena

A la una y media de esta tarde se ha desarrollado un sangriento drama en una taberna de la plaza de Santa Catalina, resultando muerto de un tiro en la cabeza un individuo llamado Adolfo Avilés (s) *El Avilés*.

Según la versión que hemos recogido en el lugar del suceso, se hallaba en la indicada taberna jugando con otros individuos a la treinta y una un sujeto apodado *Fandanga*, y acercándose el *Avilés*, que iba algo embriagado, entabló disputa con aquél.

Intervino en ella la mancha del *Fandanga*, que estaba presente; díjole el *Avilés* algo que la ofendió, y sacando el primero una pistola de dos cañones la disparó contra el *Avilés* dejándole cadáver.

Otra versión dice que el *Avilés*, el *Fandanga* y la mancha de éste habían desplumado a un infeliz jugando a las tres cartitas; y cuando se ocupaban en el reparto del dinero estafado, parece que el *Avilés* hizo una trabacuenta surgiendo la disputa que tan siniestro fin ha tenido.

La verdad de lo que haya ocurrido ya la averiguará el Juzgado.

El agresor fué detenido por la guardia militar de las Puertas del muelle, y entregado al juzgado que se presentó inmediatamente en el lugar del suceso, comenzando la instrucción del sumario.

LA SEDA

Ojoso sería hablar de la importancia que en el orden de los textiles representa la seda, ya que es por demás sabida la supremacía de esa fibra sobre todas las restantes, pues con ella se elaboran las telas más selectas, que, enriqueciendo el catálogo de productos, constituyen el factor más importante de la indumentaria femenina y el más hermoso adorno de la belleza de la mujer.

Varias fueron las regiones españolas que se dedicaban al cultivo de ese precioso producto, constituyendo un elemento importantísimo de la producción en general. Acaso por el cuidadoso esmero que el cultivo de la seda reclamaba, fué abandonándose en nuestro país tan útil rama productora, dando con ello lugar a que otros pueblos, con menos condiciones quizás que el nuestro para esa delicada labor, consagrándose de lleno al cultivo del gusano de seda, se sobrepusieran en el mercado y anulaban casi por com-

pleto el trabajo español, desterrándolo de algunas comarcas donde con facilidad y en excelentes condiciones se daba la seda.

Y del mismo modo que fué desapareciendo esa distinguida manifestación del trabajo, quedando reducida a contadísimas regiones, Murcia y Valencia, en primer término, redujóse la fabricación de los tejidos del mencionado textil, limitando de este modo los medios de vida con que diferentes comarcas contaban, y obligándonos a ser tributarios de extranjero suelo en las manufacturas sederas y cegando una fuente de la riqueza patria.

Así se han visto desaparecer aquellos núcleos de fabricación de Sevilla, Granada, Talavera y algunos otros que, librándonos de productos similares extranjeros, mantenían e impulsaban la industria sericícola, contribuyendo a sostener miles de familias así como al enaltecimiento de la patria cooperando al desarrollo de los sagrados intereses de la misma.

Circoscrita la industria de tejidos de seda a Cataluña y Valencia, regiones en las cuales adquiere cada día mayor desenvolvimiento hasta el punto de poder prescindir de toda importación, hemos de acudir a los mercados extranjeros para las primeras materias, tanto porque no producimos los necesarios para el consumo, como porque la industria de tejidos para sus diferentes producciones, no puede prescindir de las extrañas. Dáse, sin embargo, el caso de que en tanto de que nuestros tejedores emplean la seda exótica, la inmensa mayoría de la que en España producimos es exportada a Francia.

Atribúyese eso que podríamos llamar anomalía, a que las sedas españolas son de excelente calidad, aplicables a las más ricas telas y a beneficiar otras clases más inferiores. De aquí que aun aplicando nuestros fabricantes las sedas indígenas, no pueden prescindir del consumo en mayor escala de las exóticas, tanto para las convenientes mezclas, cuanto para los tejidos más inferiores.

Si en vez del abandono que en el cultivo se viene observando, abundasen los sericultores y atendiendo las excitaciones de algunos municipios se dedicasen a plantar moreras y a la cría de gusanos, otra sería la producción de ese textil, y la agricultura tendría un elemento más de vida y no saldría el mucho dinero que la importación de seda nos cuesta.

Si así se procediera, no solo renacería en nuestra patria una rama importantísima de la producción, sino que se abarataría el producto, no dándose un rendimiento tan menguado como el que se registra en la estadística francesa referente a 1897. En dicho año, según la Cámara de Comercio de Francia en Valencia, España ofreció una cosecha total de 1.280.000 kilogramos de capullos, cuando si ese cultivo se extendiera, podría ser mucho más grande, ya que hay regiones muy apropiadas para la propagación de esa especial industria.

Háganlo así nuestros agricultores, y con otros cultivos que pueden agregar también, cesarán en sus lamentos y contribuirán en no pequeña parte al engrandecimiento del país, hoy más que nunca necesitado de medios que atenuen los tremendos males que hace tiempo viene sufriendo.

¿Armas y alpargatas?

Dicen de Valencia:
«A las cuatro de la madrugada de hoy los guardias municipales número 131 y 196 han encontrado, en la plaza del Picadero a un sujeto sospechoso

